AÑO XXXVI

EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10461

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° ó 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 17 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA PREPARATORIA MILITAR

á cargo del Capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro y Teniente de Artillería D. Fulgencio Quetenti.

JARA 1, PRINCIPAL, ESQUINA Á LA DE LOS CUATRO SANTOS

Continúa abierta la matrícula para las oposiciones de Mayo próximo.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas—**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maíz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, legones, picos.—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana.

LA TELA DE ARAÑA

Lamenta *La Publicidad* de Barcelona, no sin razón, que no se preocupa el gobierno, como debiera, de la labor separatista que se hace del lado allá del Pirineo. Unos cuantos caballeros, literatos unos, políticos otros y atrabiliarios todos, han fundado un comité *para la defensa de Cuba libre* y maltratan á España cuanto pueden, sembrando entre los franceses la semilla del odio hacia nuestro país, fomentándolo por todos los medios.

Sin duda no hará camino ese comité. Tiene á su frente al desacreditado Rochefort, y esa circunstancia es bastante garantía de que el intento de los separatistas parisienses fracasará como fracasaron otros de más sólido fundamento.

La impresionabilidad francesa podrá en momentos dados impulsar los sentimientos generosos de aquel país en favor de una desdicha, pero jamás en pró de un crimen como el que representa esa infame revolucion cubana, que se vale de todos los medios, por reprobables que sean, no para combatir sino para aterrorizar.

A los separatistas de Cuba no pueden ayudarle mas que los yankees, gentes sin alma que lo subordinan todo al dinero. Los franceses tienen otras costumbres, otros sentimientos, otra historia que no son la historia, los sentimientos y las costumbres de la Unión Americana.

Sin embargo, la calumnia hábilmente manejada de continuo cebandose en nosotros, puede irnos restando simpatías en Europa como nos las ha restado en América. La labor separatista de todos los momentos puede hacernos aparecer alguna vez como quieren los filibusteros que nos vea el mundo: como verdugos explotadores de la Gran Antilla, y á deshacer esas calumnias y á evitar el error deben encaminarse los esfuerzos del gobierno de la Nacion. La baba de la calumnia no mancha al hombre honrado; pero si la deja consentida se verá perdido y quedará por el suelo su honra.

El comité filibustero de París, en el cual, triste es decirlo, figuran representantes de la prensa seria de gran circulacion, pretende hacer pasar por mártires al feroz Maceo, al traidor Máximo Gomez, á los bandidos Gallo Sosa y Nicasio Mirabal, al extranjero Roloff y á todos los demas criminales aventureros que han ido á Cuba sedientos de botin. Haciendo gala de impudicia y descaro colosales acusa á los españoles de tiranos y juzga medios de defensa los asesinatos de gente pacífica á que se entregan los rebeldes, la quema de los cañaverales y la destruccion de los ingenios.

Nadie que sea honrado; nadie que sienta latir en su pecho un corazón noble, puede patrocinar ni disculpar esas enormidades que pugnan contra la moral y la justicia. Los que eso patrocinen y defiendan son tan criminales como los desalmados que han convertido las maniguas de Cuba en una inmensa cueva de asesinos y ladrones.

En esa aberracion no ha de caer el pueblo francés, de eso no cabe duda; pero hay que prevenir la insidia que contiene el manifiesto del comité parisiense, que dice, hablando del empréstito, que los republicanos de Francia no pueden dar su dinero á la vengativa España para emplearlo en destruir la república de Cuba.

La labor es fina y á neutralizarla debe atender el gobierno.

TIJERETAZOS

Un periódico de Madrid, de esos que cuando dan noticias se hacen un lio, dice que el nuevo acorazado que va á adquirir España, tendrá un radio de acción de nueve mil calderas Niclausse.

Eso se medía antiguamente por metros.

Bien es verdad que no se habían descubierto aun los disparates técnico-marineros ni las planchas marinas.

Pero desde que impera el disparate libre en la información libre, se fantasea de lo lindo y se habla de radio de acción al peso, á la medida y al minuto.

Y el mejor dia nos va á hablar cualquier marino de agua dulce de la *manga* de la chaqueta del «Pelayo».

—

En el Algar un individuo ha arrastrado á su madre.

En Beniaján un marido ha asesinado á su cónyuge.

En Madrid un hombre ha cosido á puñaladas á su hermano político.

~~Esto encanta y da consuelo;~~
á tiros y navajazos
¡cómo se aprietan los lazos
de la familia, en el suelo!

—

El general Azcárraga ha sido declarado hijo adoptivo de Manila.

Pero resulta que el ministro de la Guerra nació allí.

Y resulta además una plancha de extraordinarias dimensiones digna de figurar en cualquier museo.

—

Del mismo día y á la misma hora:

Primera noticia:

«El ministro de Marina no saldrá á tomar aguas hasta que se haya desvanecido todo temor sobre la rebelión de Filipinas.»

Segunda noticia:

«Esta tarde á las seis ha salido para Liérganes el señor ministro de Marina, quien regresará á esta corte antes que termine el mes actual.»

Ahora pueden ustedes creer lo que más les plazca.

Pero no negarán que si no fuese por los periódicos no sabríamos dónde están ni lo que piensan los hombres públicos.

—

De *La Correspondencia Militar*:

«La actual intentona fracasada en Filipinas, gracias á la prontitud y energía con que se acudió á ella, es una enseñanza que debe sernos muy provechosa para el porvenir...»

Ya verá el colega cómo no la aprovechamos.

Genio y figura...

DESDE MADRID

Señor Director:

No me había equivocado en mi última carta cuando creía que la insurrección de Filipinas sería dominada, y si se domina se debe á los temperamentos enérgicos. Toda la síntesis y todo el análisis de la cuestión de Filipinas están reasumidos en dos palabras: energía, energía y energía, y después que se destruya lo que ha salido á la superficie, será ocasión de ver por dónde andan las raices, qué abono las desarrolla y cuál será el mejor medio para extirparlas.

En el entretanto, bueno será no prestar oidos á tanto y tanto Dulcamara, como hoy, fuera de tiempo y de sazón, nos anuncian miles de específicos, con la particularidad de que la mayor parte de los que de Filipinas se ocupan, cuando llegan á hablar de nombres propios de personas ó lugares, generalmente los escriben con tal ortografía, que demuestran que conocen aquellas islas exactamente lo mismo que China.

Y no es que lo ocurrido en Filipinas haya sorprendido á los que conocen y han estudiado aquel país.

Entre otros distinguidos escritores D. Juan Alvarez Guerra, en su libro «Viajes á Filipinas», publicado hace ya muchos años, predecía parte de lo que ha ocurrido y demostraba la necesidad de robustecer la autoridad del fraile, dando pruebas evidentes de su conocimiento del país y sanos consejos que los gobiernos debieron seguir. Los hombres, que aunque sean tan modestos como el señor Alvarez Guerra, han vivido más de veinte años en el archipiélago filipino, debieran ser más atendidos y más considerados por los gobiernos españoles, que llevan al consejo de Filipinas á cualquier amigo á quien quieren proteger, y que ni siquiera vé los estudios concienzudos que se hacen sobre aquellos países.

Un detalle curioso: las obras del señor Alvarez Guerra se están traduciendo al alemán: la Academia de Ciencias Morales y Políticas de España emitió sobre ellas hace más de doce años un informe brillante, y con seguridad, no hay un ministro de Ultramar que se haya tomado el trabajo de leerlas.

Puede que después de publicadas por alguna revista alemana la lleguen aquí á conocer algunos eruditos.

La energía del general Blanco merece plácemes de todo el que conoce aquel país, y el relevo ahora de dicho general constituiría una torpeza que seguramente no se cometerá.

La situación de Cuba tiende á mejorar, y el espectáculo que ha dado el país con los últimos embarques es grandemente consolador y demuestra que el patriotismo ni se agota ni se extingue entre nosotros.

Me llama también la atención tanto escritor técnico y militar como nos ha

representaban en su espíritu con toda su fuerza, aun después de sus combates más enérgicos.

El tiempo no hacía más que grabar una impresión indestructible en lo más recóndito, en lo mas hondo de su corazón.

Maltravers renovó su amistad con algunas personas que son ya conocidas del lector. Valeria de Ventadour ¡cuántos recuerdos de los bellos días de su vida estaban ligados con este nombre!

Precisamente porque ella no había conquistado su amor, y solo había escitado su imaginación (una imaginación de veinte y dos años), se presentaba siempre Valeria á su memoria bajo los colores más gratos; ninguna mezcla de aguda pesadumbre, de profundos pesares, de vergüenza, de remordimientos, los empañaban.

El conservaba preciosamente la imágen de Valeria entre las que el sentimiento había consagrado, sin que las hubiese mancillado la pasión.

Volvieron á verse; madama de Ventadour era siempre hermosa, siempre admirada, más admirada que nunca, porque para los grandes la moda, la celebridad traen una segunda juventud, generalmente más aplaudida que la primera.

Pero el Maltravers se regocijó en ver cuan benignamente había tratado el tiempo á la bella francesa, más delicioso le fué todavía leer en sus agraciadas

do con gusto que la mudanza de aires y de localidad iba produciendo muy buenos efectos en su amigo, y esperaba que el tiempo acabaría la curación de su mal, uno de los más comunes de este mundo, ya sea que nazca de una pasión no correspondida ó de un capricho mal colocado.

Efectivamente, acostumbrado Maltravers á vencer y ocultar sus emociones, luchaba vigorosamente y de buena fé para destronar la imágen que se había enseñoreado de su corazón.

Envanecido todavía con el imperio que egercía sobre sí mismo, religioso adorador todavía de la fortaleza de alma y de la engañosa filosofía de la indiferencia, no quería ceder á la pasión, interin tuviese valor para huir de su obgeto.

Con todo, la imágen de Evelina le perseguía, le sorprendía de improviso en la soledad, en medio de la multitud.

Aquella sonrisa tan animada y al mismo tiempo tan dulce, aquella abundancia de pensamientos juveniles, frescos, elocuentes, puros, semejantes á las flores que preceden á los frutos del genio: aquella unión tan rara de una viva sensibilidad y una disposición feliz y alegre, el ideal de lo que se sueña en una querida, de lo que se exige en una muger; todos estos encantos muy superiores á las formas esquisitas, á las gracias delicadas de la belleza menos durable, se

LIBRO I.

CAPITULO I.

París es delicioso, todo el mundo lo confiesa. Es delicioso para los jóvenes, para los ociosos, para los amigos del placer, para las celebridades literarias que gustan de ser mimadas; para los sabios epicúreos que quieren satisfacer un apetito más disculpable; es delicioso para las damas que quieren vivir sin sujeción y comprar bonitos gorros, para los filántropos que aspiran á que se les oigan sus planes